

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA DE DECISIÓN LABORAL

El doce (12) de marzo de dos mil veinticuatro (2024), la SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL del TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, procede a emitir sentencia de segunda instancia, en el presente proceso ordinario laboral promovido por la señora **MARÍA LIBIA ÁLVAREZ SIERRA** contra **MARTHA LUCÍA GONZÁLEZ JARAMILLO** tramitado bajo el radicado único nacional No. **05001-31-05-004-2016-01024-02**, venido a esta instancia en consulta de la sentencia de primera instancia.

El magistrado del conocimiento, Dr. FRANCISCO ARANGO TORRES, declaró abierto el acto y previa deliberación sobre el asunto, la Sala adoptó el proyecto presentado por el ponente, el cual quedó concebido en los siguientes términos:

1. ANTECEDENTES:

La actora pretende con la demanda, que le sean cancelados los salarios y las prestaciones sociales, por haber laborado para la demandada 52 meses consecutivos, además pretende intereses, aportes a pensión y la indemnización por despido sin justa causa.

Como fundamento fáctico de las pretensiones, narra la demandante que el 15 de mayo de 2012, empezó a laborar como empleada del servicio doméstico para la señora MARTHA LUCÍA GONZÁLEZ JARAMILLO, la cual acordó cancelarle un salario mínimo mensual legal.

Dice que producto de esa relación laboral, la accionada comenzó a incumplir con los pagos de salario y luego le indicó que los pagos los realizarían otros familiares, por lo que empezó a pedirle prórrogas para la cancelación de sus servicios como empleada del servicio doméstico.

Relata que el 16 de abril de 2016, la demandada le pidió que le entregara las llaves y le dijo que no volviera más, razón por la cual le pidió la cancelación de los salarios y prestaciones sociales, pero la accionada hizo caso omiso a su solicitud.

Afirma la accionante que citó a la demandada a la Oficina del Trabajo para que procediera con el pago de sus acreencias, sin embargo, la señora MARTHA LUCÍA no compareció a la cita.

Señala, que hay una clara vulneración por parte de la demandada, que afecta su integridad, pues se encuentra muy enferma y no tiene cómo realizarse un tratamiento médico.

2. DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA:

La oficina judicial de la primera instancia despachó de manera desfavorable las pretensiones de la demanda, luego de concluir que en este caso la parte demandante no trajo ninguna prueba que diera cuenta siquiera de la prestación personal del servicio o de la existencia del contrato laboral, máxime que, a pesar de haberse decretado la prueba testimonial, la parte actora no compareció a la audiencia.

La anterior decisión no fue apelada, motivo por el cual, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 14 de la Ley 1149 de 2007 al haber resultado totalmente adversa a las pretensiones de la demandante, se dispuso el envío del expediente ante esta Corporación judicial para surtir el grado jurisdiccional de CONSULTA en su favor.

3. DE LOS ALEGATOS EN ESTA INSTANCIA

Corrido el traslado para alegar en esta instancia, ninguno de los apoderados de las partes remitió alegatos de conclusión.

4. PROBLEMA JURÍDICO PARA RESOLVER:

El problema jurídico para resolver se circunscribe a establecer si en el proceso se probó que entre la demandante MARÍA LIBIA ÁLVAREZ SIERRA y la demandada MARTHA LUCÍA GONZÁLEZ JARAMILLO, existió una vinculación de carácter

laboral de la cual pueda derivarse el reconocimiento y pago de salarios y demás prestaciones laborales deprecadas en la demanda.

Tramitado el proceso en legal forma y por ser competente esta Corporación Judicial para conocer de la consulta de la sentencia de primera instancia en favor de la parte demandante conforme a lo dispuesto en el artículo 14 de la Ley 1149 de 2007, se pasa a resolver, previas las siguientes,

5. CONSIDERACIONES:

A través de la presente acción judicial, la actora pretende que le sean cancelados salarios y otras prestaciones laborales, afirmando que laboró como empleada del servicio doméstico para la demandada, entre el 25 de mayo de 2012 y el 16 de abril de 2016, relación laboral que se terminó sin justa causa por parte de la empleadora, para lo cual esta Sala, como quedó dicho en la definición del problema jurídico, deberá previamente establecer si se encuentra acreditada o no la existencia de una relación de trabajo entre las partes de la cual puedan derivarse las obligaciones laborales deprecadas en la demanda.

Pues bien, para resolver la cuestión litigiosa, sea lo primero señalar que, en cuanto a la carga probatoria, el artículo 167 del CGP dispone que *“Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen.”*

Dicho lo anterior, se tiene que, en los juicios de trabajo resulta de fundamental importancia establecer la existencia del contrato de trabajo entre las partes, como fuente de la cual devienen los derechos laborales que se reclaman.

En el presente caso, existe controversia entre las partes sobre la existencia del contrato de trabajo, pues mientras la parte demandante afirma que lo hubo entre el 25 de mayo de 2012 y el 16 de abril de 2016, la demandada lo niega tajantemente, aduciendo que nunca ha tenido trabajadoras a su servicio y menos empleada doméstica.

En cuanto al contrato de trabajo, al tenor de lo previsto en el artículo 22 del Código Sustantivo del Trabajo, este se define como un acto jurídico que se celebra entre una

persona natural denominada trabajador y una persona natural o jurídica llamada empleador. Acto jurídico a través del cual el trabajador se compromete con el empleador a la prestación personal de un servicio bajo su continuada subordinación y dependencia, para recibir como contraprestación una remuneración por salarios.

A su vez, el artículo 45 ibídem precisa que el contrato de trabajo puede celebrarse por un tiempo determinado; por el tiempo que dure la realización de una obra o labor determinada; por un tiempo indefinido; o para ejecutar un trabajo ocasional, accidental o transitorio.

Y según los artículos 37 y 38 del mismo código, el contrato de trabajo puede ser verbal o escrito, para su validez no requiere forma especial alguna, salvo disposición expresa en contrario y cuando se trate de un contrato verbal, el empleador y el trabajador deben ponerse de acuerdo, al menos acerca de I). La índole del trabajo y el sitio en donde ha de realizarse; II). La cuantía y forma de la remuneración, ya sea por unidad de tiempo, por obra ejecutada, por tarea, a destajo u otra cualquiera, y los períodos que regulen su pago; y III). La duración del contrato.

Conforme el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo, en el contrato de trabajo concurren la actividad personal del trabajador, el salario como retribución del servicio prestado y la continuada subordinación que faculta al empleador para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato, ello sin afectar su honor, dignidad humana y sus derechos mínimos laborales.

Por otra parte, debe señalar la Sala que, en materia laboral en el sector privado, existe conforme al artículo 24 del C.S.T. subrogado por el Art. 2 de la ley 50 de 1990, la presunción que toda prestación personal continua de un servicio, está regida por un contrato de trabajo, pero es esta una presunción de hecho que puede ser desvirtuada mediante la prueba correspondiente.

En atención a la norma mencionada anteriormente, le corresponde al pretendido trabajador, probar la prestación personal del servicio y al demandado probar que el servicio prestado por quien alega haber tenido una relación laboral, o bien no existió, o

en su defecto estuvo regido por un contrato u otra situación que no tenía la naturaleza laboral.

Al respecto, la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia se pronunció en sentencia SL3126-2021, en la que señaló lo siguiente:

“Por último, debe destacarse que para configurar la existencia de un contrato de trabajo no es indispensable la demostración plena de los tres elementos denominados esenciales en el referido artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo. Pensarlo así haría nugatoria la presunción legal del artículo 24 ibidem, conforme a la cual basta la demostración efectiva de la prestación personal del servicio para que el contrato de trabajo se presuma, sin que se requiera prueba apta de la subordinación pues una vez aquella opera le corresponde a la contraparte desvirtuarla.”

En el libelo afirma la accionante que ingresó a laborar al servicio de la señora MARTHA LUCÍA GONZÁLEZ JARAMILLO el 25 de mayo de 2012, y que dicho vínculo laboral finalizó el 16 de abril de 2016, sin dar explicaciones respecto de la forma en la que fue contratada o el horario en el que realizaba las supuestas actividades como empleada del servicio doméstico.

De otra parte, para acreditar sus afirmaciones, la accionante no aporta ningún documento del cual pueda derivarse con algún grado de certeza la existencia del contrato de trabajo o al menos la prestación personal del servicio en favor de la demandada, que permita a su vez activar en su favor, la presunción de existencia de relación laboral contenida en el artículo 24 del CST, ya que las únicas pruebas documentales que aporta, son unas citaciones a conciliación en la Oficina del Trabajo y la constancia de la no comparecencia de la demandada a las mismas (folios 6 a 9 del archivo N°1 del expediente digital de primera instancia), por lo que se haría necesario, acudir a la prueba testimonial a fin de determinar si con la misma, se logra acreditar la referida prestación del servicio.

A pesar que fue decretada la prueba testimonial solicitada por la demandante, prueba que además fue ordenada su práctica por esta Sala de Decisión Laboral mediante auto del pasado 06 de junio de 2018, con el fin que los testigos rindieran declaración sobre los hechos de la demanda, lo cierto es que ni la demandante, los testigos, ni su apoderado judicial, comparecieron a la audiencia de trámite y juzgamiento que fue realizada el 16 de junio de 2022.

Cabe destacar, que a la referida audiencia, compareció la parte demandada, su apoderado judicial y además, se practicó la prueba testimonial de las personas convocadas por esta parte, los señores WILLIAM DE JESÚS NARANJO OSORIO y BERTHA GUIOMAR HERNÁNDEZ VARELA, declarantes que fueron claros en manifestar que la señora MARTHA LUCÍA nunca tuvo empleadas domésticas, ya que siempre se dedicó a las labores del hogar, incluso afirmaron que la demandada laboró en algunas ocasiones ayudando en casas de familia para conseguir el sustento económico, de manera que no podía permitirse tener en su propio hogar una empleada doméstica.

En ilación con lo anterior, analizada la escasa prueba que reposa en el plenario, de la misma no se deriva de ninguna manera la prestación personal del servicio, como tampoco existe prueba de uno solo de los elementos que caracterizan el contrato de trabajo, concluyendo la Sala, que no puede derivarse responsabilidad alguna en cabeza de la señora MARTHA LUCÍA GONZÁLEZ JARAMILLO con relación al pago de acreencias de tipo laboral, indemnizaciones, ni aportes pensionales en favor de la actora y en tal sentido, esta Corporación encuentra acertada la conclusión a la que arribó el fallador de primer grado de absolver a la demandada de todas las pretensiones de la demanda.

En razón a las consideraciones de hecho y derecho descritas en precedencia, la sentencia consultada que absolvió a la demandada de las pretensiones de la demanda, debe ser CONFIRMADA.

Sin costas en esta instancia por haberse conocido el proceso en segunda instancia en consulta a favor de la parte demandante.

6. DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO. **CONFIRMAR** la sentencia del 16 de junio de 2022 proferida por el JUZGADO CUARTO LABORAL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN, en el proceso ordinario laboral de primera instancia promovido por la señora **MARÍA LIBIA ÁLVAREZ SIERRA** contra la señora **MARTHA LUCÍA GONZÁLEZ JARAMILLO**.

SEGUNDO: Sin Costas en esta instancia.

La anterior sentencia se notifica a las partes en EDICTO.

Oportunamente devuélvase el expediente al Juzgado de origen.

No siendo otro el objeto de esta diligencia se declara culminada, y se firma por quienes en ella han intervenido, los magistrados,

Firmado Por:

Francisco Arango Torres
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Jaime Alberto Aristizabal Gomez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

John Jairo Acosta Perez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **37d533fa9380ff8dc707b414abde3a36207df56b6ed60f85630b909e7aedcbb2**

Documento generado en 12/03/2024 12:18:46 p. m.

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>